

Introducción: El arte de gobernar

Vittoria Borsò

(Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf)

A estas alturas de las catástrofes en la gestión de los gobiernos a escala mundial, las aporías y paradojas que Michel Foucault demostró con su análisis del "arte de gobernar" adquieren cada vez mayor vigencia. A comienzos del siglo XXI nos enfrentamos a gobiernos incapaces de gestionar el 'bien común'. Son gobiernos sometidos a poderes financieros nacionales e internacionales, comprometidos con la violencia o dependientes del poder militar, que con agresiones bélicas en el exterior pretenden asegurar la paz interior. El arte de gestionar una nación desvela la cara de permanentes desastres. La quiebra o literalmente la bancarrota del sistema político basado en la representación del pueblo –principio de la democracia moderna– parece el sello característico del siglo XXI. El arte de gobernar, un concepto con el que Michel Foucault entiende las técnicas mediante las cuales desde el siglo XVIII la administración, la distribución y a la vez la multiplicación del poder sustituyen al poder soberano, ya no tiene imágenes confiables en el imaginario social. Este número de iMEX pone en tela de juicio una vez más la racionalidad del "arte de gobernar", más allá de una simple lógica de sistemas políticos.

Los siguientes análisis del imaginario cultural, social y discursivo que en el presente número llevan a cabo especialistas en filosofía política, ciencias sociales, de la comunicación y de la cultura, vierten luz sobre los dispositivos y las transformaciones del "arte de gestionar" la vida. Las exploraciones enfocan tanto el nivel histórico como el sistemático-teórico y abordan conceptos de ética, así como de filosofía y teoría política que fundamentan las prácticas de gobierno tanto en lo particular como en la comunidad de la familia y la nación. La polifonía de voces reunidas en esta publicación es de largo aliento, tanto en lo que concierne "al grano" (Roland Barthes), es decir, al acento particular de los autores, como con respecto a la proveniencia disciplinaria y cultural de los autores. Encabezan este número la escritora mexicana Rosa Beltrán y el filósofo italiano Roberto Esposito. A ello siguen las reflexiones de Dario Gentili acerca del nudo entre crisis y conflicto. Abre la serie de ensayos sobre México el filósofo español José Luis Villacañas Berlanga, abordando el momento del paso entre el imperio de los mexicas y el de los españoles. El mexicano Tanius Karam, especialista en ciencias de la comunicación, además de estudioso de Carlos Monsiváis, lanza

una mirada crítica a las transformaciones político-mediáticas en el México contemporáneo a raíz de las elecciones de 2012. Después de los ensayos de Rocco Lozano relacionados con Hegel y de David Sánchez Usanos acerca de las transformaciones de la 'virtud' de los políticos, se concluye el número con la articulación de la indignación que, con el movimiento M-15, protagonizó una serie de *prises de parole* públicas (Michel de Certeau). A manera de epílogo, el texto del filósofo Fernando Castro Flórez cambia de registro y pone en juego las posibilidades de un habla personal.

Rosa Beltrán es una de las escritoras más sobresalientes en las letras mexicanas actuales. Su reciente novela *Efectos secundarios*, publicada en España a pocos meses de haber aparecido en México, tuvo merecidamente una deslumbrante recepción por parte de la crítica. Julio Ortega la cuenta entre las diez mejores novelas en lengua española; Jorge Volpi se refiere a esta elaboración de los efectos de violencia que azotan al país en los términos de relato feroz, bello y deslumbrante de un México en que, como en *Pedro Páramo*, la novela de Juan Rulfo, todos se han transformado en "un rencor vivo". El relato breve que inaugura este número es una sutil observación del dispositivo biopolítico de la gestión de la vida que organiza diariamente el "tiempo inerte"¹ de una pareja mayor. La ironía que deconstruye el imaginario familiar y la relación entre los géneros –una sutil ironía que se hace eco del inolvidable estilo de Juan José Arreola– es un implacable asalto no solamente a la supremacía masculina en las parejas, sino que también se presenta como una sencilla y a la vez explosiva parábola de la economía del gobierno del Estado y de la renovada confianza neoliberal en el darwinismo social, al que hace referencia el título. Además, con las alusiones a la debilidad física y la práctica diaria de la vejez, aborda una de las mayores preocupaciones a escala global, esto es, los problemas del Estado para gestionar la invertida pirámide de población. El relato está escrito en primera persona desde la perspectiva de un varón que, después de haber cumplido los 70 años, trata de asegurar la autonomía de su futura viuda, cuando su esposa sobreviva a él. El entrenamiento para gestionar las deficiencias físicas de la vejez es, por lo tanto, también la alegoría del tiempo inerte del Estado, y demuestra los costes de una comunidad concentrada en la espera de la muerte y las prácticas de disciplina diaria para su prevención. Son prácticas, irónicamente relatadas, que congelan la sonrisa del lector frente a la violencia diaria contra el cuerpo de la mujer, que el marido obliga a entrenar "el arte del deterioro" –"de la cabeza a los pies"– para aprender la autosuficiencia de una futura etapa de viuda minusválida. Los ecos con respecto al análisis de la temporalidad en "el caso Moctezuma", esto es, el ocaso del imperio prehispánico en el ensayo de José Luis Villacañas

¹ Para este concepto de Hans Blumenberg cf. Villacañas.

Berlanga, son deslumbrantes y demuestran la persistencia de los dispositivos de soberanía y de biopoder tras las profundas diferencias de las formas históricas de gestionar las comunidades.

Sin embargo, lejos de sugerir una visión apocalíptica de cualquier tipo de gobierno, lo que está sobre el tapete tanto en el relato de Beltrán como en el análisis de Villacañas Berlanga es la relación entre política sacrificial, debida a la necesidad de controlar la amenaza de la muerte, y el tiempo "inerte". Es una concepción tanatopolítica del gobierno que arruina el poder vital de la comunidad, pues expulsa la potencialidad de la vida para asegurar la futura supervivencia frente a la amenaza de la muerte. Esta es la economía del dispositivo inmunitario que Roberto Esposito pone de relieve analizando el *nomos* excluyente de lo político moderno, localizado a partir de Hobbes, y operante en las instituciones tanto jurídicas como políticas y de la salud. En *Immunitas*, Esposito deconstruye dicho dispositivo para restituir la política a la afirmación de la vida, de todas las formas de vida. Justamente por ello, el "Estímulo" de Roberto Esposito enriquece con amplias resonancias los ensayos que siguen.

De hecho, Esposito abre el debate dirigiendo su mirada a la 'revolución' biológico-científica y social que tuvo lugar a partir de los años setenta del siglo pasado y que es un desafío radical para la democracia a escala global. Las tesis principales de su texto rezan así: el giro biopolítico que Foucault había localizado a finales del siglo XVIII encuentra, a mediados del siglo XX, las condiciones de un salto epocal; la cuestión del género, de la generación y de la genética parece sustituir la semántica del *nomos* por la del *genos*, abarcando el género como diferencia sexual y de las generaciones con diferencias, a menudo alternativas, no solamente de tipo cronológico, sino también socioculturales. Desde Dolly, la primera oveja clonada, la relación entre técnica y vida se torna cada vez más problemática. Desde los nuevos conflictos étnico-religiosos, para los cuales habría que hablar de 'teobiopolítica', se ponen en crisis las categorías veteroeuropeas que definieron el cuadro semántico e interpretativo del Novecientos, como el principio de igualdad y toda una serie de distinciones y oposiciones sobre las que se basa el concepto de democracia: lo público y lo privado, artificio y naturaleza, derecho y biología. La identificación imaginaria entre líder y masas, en busca de modelos vencedores, sustituye la representación de los electores por parte de los elegidos; la identidad entre gobernantes y gobernados se encuentra cada vez más degradada. La soberanía del pueblo se ha transformado —e invertido— en una deriva populista. El análisis de Esposito deconstruye la función legitimadora que la primacía transcendental de la vida biológica tiene en las dinámicas políticas contemporáneas, para restituir la potencia constitutiva de la vida biológica. Esta es la tarea que urge llevar a cabo: "trabajar sobre su

sentido y sus exigencias, sobre los dilemas que plantea y sobre las fuerzas que evoca". Dicho trabajo tiene que abarcar las configuraciones del tiempo y del espacio frente al incremento demográfico en algunas zonas del planeta, los desafíos del mestizaje étnico, de las mutaciones ambientales, lo que requiere un ingente desplazamiento de recursos económicos, etc. Cabe reencontrar el carácter productivo de los conflictos, desplazándolos, junto con las categorías políticas modernas, fuera de la esfera formal de las instituciones para acercarlos a la "sustancial del cuerpo viviente de los individuos y poblaciones"².

Dario Gentili aborda el tema de los conflictos, partiendo del nudo semántico entre los conceptos de crisis y conflicto en ciencias políticas, filosofía, medicina, economía y psicoanálisis. En su ensayo contrasta la vigencia de dicha conexión, demostrando que los conflictos adquieren calidad productiva solo cuando no son originados en crisis. Contradiendo a Reinhart Kosellek, quien considera vago el concepto de crisis, Gentili demuestra que, a partir de su función biopolítica, la idea de crisis se transformó en un dispositivo que sustenta la eficacia del "arte de gobernar". La conexión entre conflicto y crisis se transformó en un dispositivo de sujeción política cuyo carácter biopolítico se manifiesta en el axioma neoliberal de 'falta de alternativas' neutralizando el conflicto y generando formas de vidas precarias. Cabe, pues, preguntarse acerca de formas de conflictos fuera de la captación por el dispositivo neoliberal, conflictos capaces de abrir espacios para procesos de sujetificación.

Como contrapartida a los análisis de la contemporaneidad, José Luis Villacañas Berlanga presenta un lúcido análisis de la economía del tiempo en el último imperio de los aztecas. Es el momento del paso a la estructura apocalíptica del dominio de Cortés sobre México, la *translatio imperii* desde el reino de Moctezuma a Carlos V, que el autor explora partiendo de la llamada *Crónica mexicana* de Hernando de Alvarado Tezozomoc, sobrino nieto de Moctezuma II el Joven. Se trata de un momento de vacío de legitimidad, de pérdida de la creencia en la validez del ajuste del tiempo imperial y el tiempo del cosmos que había sostenido la tensión histórica de los mexicas orientada por Huitzilopochtli, el dios supremo del tiempo. La pérdida que genera un "fastidio del tiempo" se manifiesta en la estructura apocalíptica del texto final de *Crónica mexicana*, que el autor analiza partiendo de estructuras antropológicas activadas durante la guerra entre españoles y mexicas, compartidas por la común representación de sus órdenes como imperios. Para los mexicas el fastidio del tiempo, que el autor define en referencia a Blumenberg (2007), es la experiencia de que un ahorro grande de tiempo, con la conquista de una adaptación exitosa, llega al aburrimiento –tiempo

² Dichas sugerencias son el tema de *Terza persona* (Esposito 2007). Cf. Vittoria Borsò (2013).

de poder cercano a cero que implica la condición de pérdida y puede llevar a la melancolía—. Además, el largo ‘tiempo de deber’ no genera un ‘tiempo de poder’. De ello resulta un tiempo inerte con la carencia de seguridad del orden del tiempo, que la *Crónica* relaciona también con el nomadismo originario de los mexicas. Sin embargo, el fastidio del tiempo al final del imperio, con la pérdida de los ajustes de los relojes del tiempo humano y del divino, es causa de enfermedad psíquica y de la estructura apocalíptica que guía las acciones de Moctezuma el Joven. La correlación entre la radicalización de una biopolítica sacrificial y la estructura psíquicamente enferma del último imperio, así como su incapacidad de manejar la contingencia de acontecimientos experimentados como nuevos, singulares, es uno de los momentos más contundentes del análisis de Villacañas Berlanga, cuyos ecos abarcan hasta las estructuras apocalípticas que varios autores constatan en nuestra modernidad tardía con su propio ‘fastidio del tiempo’ frente la ignorancia de lo que ha de venir, el futuro. La petrificación que deriva de la incapacidad de aceptar la contingencia de lo otro, del futuro, corresponde, dice el autor, al ingreso en el tiempo petrificado en que Kant vio el final de todas las cosas. Reconocemos aquí no solamente la cifra de la soberbia del sujeto, sino también la condición para dejarse arrastrar por la obsesión de verse confirmado como idéntico a sí mismo, mientras que va al encuentro de otro, del “que viene a darle muerte”. Esto es lo que nos demuestra la estructura psíquica del ‘fastidio del tiempo’, analizada por Villacañas Berlanga, también con respecto a la inseguridad de nuestro presente, que requiere medidas cada vez más autodestructoras de autoinmunización contra las difusas amenazas globales ubicuamente presentidas.

Frente a la amenaza ubicua de la violencia en el México actual, Tanius Karam analiza la aplicación del concepto de gobernabilidad, un ‘arte’ que, justamente por los compromisos con las autoridades del Estado con las empresas de televisión y los demás medios en México, considera que está en peligro. Pues la gobernabilidad —esta es la tesis central del ensayo de Karam— necesita prácticas materiales de los medios de comunicación, que, en el marco de la tensión medios-sociedad-gobierno, tendrían que abrir espacios de interacción que redunden "en calidad de vida para sus habitantes". La violencia pone en juego la gobernabilidad, no solamente en lo que concierne a la representación del gobierno sino también y sobre todo con respecto a la función de los medios de comunicación para el uso de la libertad, base de la gobernabilidad. En este escenario, que abarca un periodo que va de los 12 años del poder del PAN (2000-2012) al actual retorno del PRI, el autor explora los problemas de legislación y la labor de la comunicación en la situación de inseguridad acrecentada que vivió el país y vierte luz sobre la discrepancia entre la participación de México en todas las convenciones,

tribunales y pronunciamientos internacionales y su incapacidad en el interior de generar medios para observarlos. A pesar de la *Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental*, del artículo 134 de la Constitución Mexicana y de las reformas del artículo 1º de la Constitución, durante el sexenio de Calderón el autor observa una restricción del derecho de acceso a la información pública a causa de la elevada concentración en la propiedad y el control de los medios y la inexistencia de mecanismos de acceso a medios alternativos, entre otros factores. Sin embargo, parece dudoso que con el cambio de partido y el nuevo presidente Peña Nieto, un presidente más telegénico que con vocación democrática, se puedan esperar verdaderos cambios. Además, el "Pacto por México", acuerdo político firmado en los primeros días del gobierno del nuevo presidente, que pretende asegurar acuerdos entre las principales fuerzas políticas del gobierno federal, puede anular conflictos productivos concentrando el poder sobre el nivel formal de las instituciones y cerrando los espacios de intervención de sujetos singulares. Este diagnóstico, que podemos efectuar en base a Roberto Esposito, parece confirmado por Karam cuando duda de que políticos que generan acuerdos, Estados que funcionan, instituciones que realizan servicios, esto es, la 'eficiencia' como bien en sí mismo, por la que optan muchos en descrédito de las libertades, pueda servir a la consolidación de los derechos, de la igualdad ante la ley, etc. Podemos concluir del ensayo de Karam que el dilema entre "ineficacia con libertades o eficiencia con menos libertades" es de difícil solución. Además, es el problema de una gobernabilidad que deduce sus criterios de la financiarización de la vida, eso es, del gobierno de la vida bajo la supremacía del capital, o de un bien común orientado por conceptos totalizantes que desconocen la potencia sustancial "del cuerpo viviente de los individuos y las poblaciones" (Esposito).

Las resonancias entre los estudios del presente número se despliegan en varias direcciones y niveles. Pasando a Europa, el artículo de Rocco Lozano abre el debate acerca de la actual situación sociopolítica europea, situada en los acontecimientos del movimiento 15-M en España y otras partes del mundo (por ejemplo, *Occupy Wall Street*), relacionándola con la época histórica del tránsito entre la república y el Imperio romano, estudiada y analizada por G. W. F. Hegel. Lozano rastrea los elementos lógicos comunes que existen entre la situación actual y las características definitorias del estoicismo en Roma, analizado por Hegel. Se trata de una desconexión entre el individuo y los centros de decisión política, y con ello, la relación irresuelta entre lo particular y lo universal, central en la filosofía de Hegel. Este comprendía y justificaba, en el caso de las sublevaciones españolas contra los franceses, la rebelión de un pueblo contra una Constitución impuesta externamente (*addenda* al párrafo 274 de la

Rechtsphilosophie). El estudio pormenorizado de las coincidencias estructurales entre las dos épocas, así como del papel que en ambas juegan conceptos como violencia, abstracción, límite e indignación, proporciona instrumentos para una mayor comprensión de la situación presente. Rocco Lozano deduce criterios para analizar las insuficiencias ante todo lógicas de las actuales formas de gobierno y de representación, así como –de manera especular– de las de resistencia y rebelión. El análisis desemboca en la búsqueda de criterios para entender en qué medida pueden solucionarse los problemas actuales desde la filosofía de la historia. Su contribución podría tal vez cumplir el *dictum* hegeliano sobre la racionalidad de lo real y la realidad de lo racional, esto es: la transformación de lo meramente existente en realidad efectiva, adecuada a los criterios de racionalidad y justicia de nuestro tiempo.

David Sánchez Usanos plantea una reflexión acerca del papel de los partidos en la configuración de la práctica política contemporánea. Se pregunta hasta qué punto podemos seguir hablando de 'política' en un contexto en el que el objetivo de la acción de los políticos profesionales ha dejado de ser la comunidad y la gestión eficaz de sus conflictos para centrarse en la conquista y el mantenimiento del poder. Para ello, el autor tiene en cuenta las nociones de "razón pública" y "razón privada" de Immanuel Kant, así como algunas agudas observaciones de Max Weber pronunciadas en 1919 concernientes al hecho de que en las prácticas políticas ha desaparecido la crítica con respecto a la naturaleza del poder, la organización del Estado o la adecuación de las leyes e instituciones. Es posible que las virtudes que ayudan a la consecución del poder no tengan nada que ver con lo que tradicionalmente hemos asociado con el arte de gobernar. El autor constata una desconexión entre los partidos y la sociedad, mientras que la supremacía de prácticas dedicadas a la administración de favores o rentas parece fundamentar el gobierno de políticos llamados 'profesionales'. Debido al nudo de política y medios, la dimensión pública, parecida a un espacio (anti)político de telerrealidad, paraliza a los ciudadanos –en un estado que con Vilém Flusser podemos llamar de anestesia³–, mientras que decisiones de políticos que el autor califica como populistas y 'desinteresadas' afectan a la vida de los 'ciudadanos'. Este análisis, que Sánchez Usano fundamenta sobre la transformación de la virtud de la *phronēsis*, que desde Aristóteles define la calidad de buen gobierno, desemboca en una contemporaneidad que el autor sitúa teniendo presente la actualidad de España (crisis económica, 15-M), ofreciendo consideraciones pertinentes para la teoría política contemporánea.

El epílogo de Fernando Castro Flórez es un texto articulado en torno al objetivo de ensayar, en la presentación misma de los argumentos, el arte de la insubordinación en favor de

³ Remito a Vilém Flusser (2000).

la búsqueda de "otros estilos, nuevos modos del arte de la existencia" en el marco del entrelazamiento de estética y ética.

Bibliografía

BELTRÁN, Rosa (2011): *Efectos secundarios*. México: Mondadori.

BORSÒ, Vittoria (2013): *Wissen für das Leben. Mit der Biopolitik darüber hinaus*. Bielefeld: transcript (en prensa).

ESPOSITO, Roberto (2005): *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Madrid: Amorrortu.

ESPOSITO, Roberto (2007): *Terza persona. Politica della vita e filosofia dell'impersonale*. Torino: Einaudi.

FLUSSER, Vilém (2000): *Von der Freiheit des Migranten. Einsprüche gegen den Nationalismus*. Berlin: Philo.